

*Palabras del Señor Mayor General*

*Hernando Currea Cubides*

*al serle impuesta la gran*

*Cruz de Ideales Americanos*

*Señores:*

*Con profundo respeto y con especial emoción, en nombre de los señores Generales Abraham Varón Valencia, Alvaro Herrera Calderón y Jaime Durán Pombo, agradezco este significativo y noble homenaje que nos honra. Con modestia lo hemos aceptado porque entendemos que por conducto de nuestras personas se hace un reconocimiento a las gloriosas Fuerzas Militares de Colombia, por sus invaluables servicios prestados a la República, por su respeto y veneración a los más caros valores espirituales, morales y sociales, por su dedicación desinteresada al servicio de la sociedad, por haberse constituido en importante factor de contribución al desarrollo socio-económico y por su indeclinable e insobornable lealtad a las Instituciones Patrias. Por todo esto recibimos esta condecoración con respeto y con emoción.*

*Las Fuerzas Militares, expresiones vivas de las cualidades del pueblo colombiano, fieles a la voluntad de sus gobernantes, desde la época de la Independencia son instrumento de paz, de concordia, de acercamiento y de confraternidad americana, de respaldo a las legítimas autoridades y defensoras de los derechos y dignidad humanas. Tal el legado del gran visionario de América, tal la política de nuestros dirigentes y esa la filosofía de sus ideales. No hace mucho tiempo, el señor Presidente de la República, nuestro Comandante en Jefe, se expresaba en la siguiente forma, que refleja su definida conciencia americanista:*

*"Colombia es un país que ha sido abanderado de la paz, de la justicia y de la libertad.*

*Nunca ha decidido por la fuerza sus conflictos, sino por el contrario, por el diálogo, por el compromiso y por el acuerdo.*

*Por eso, en nuestra historia se pueden discutir nuestros tratados, nuestras leyes, nuestras concepciones jurídicas.*

*Pero nunca ha habido un acto de fuerza que haya decidido esas fronteras o nuestra personalidad, como pueblo civilizado y justo".*

*La unidad de América es un imperativo de la época; todo esfuerzo que se haga para consolidar la unión será útil; todo esfuerzo que, para fortalecer su unidad, se haga, será insuficiente. Solo la asociación física e ideológica, dentro del necesario cauce de respeto mutuo, de buena fe y de sincera cordialidad logrará el ambicionado ideal.*

*El factor que nos cohesiona, que nos liga, no es sólo y principalmente de carácter geográfico, de inevitable orden físico. Es una unidad del espíritu, de nuestra común creencia en las mismas ideas fundamentales: la libertad individual, la independencia y soberanía nacional, la igualdad de oportunidades, la dignidad del hombre y la justicia social. Estos ideales son legado de hombres como Bolívar, Washington, Artigas, Jefferson, Santander, Martí, Juárez y San Martín.*

*Grande honor para nosotros, soldados de la República y defensores de la democracia, recibir esta condecoración denominada "Gran Cruz de Ideales Americanos" en esta época de múltiples dificultades e incomprensiones en todo*

*el mundo, en esta Casa y en el mes en que se celebra la libertad de muchos pueblos. El sistema interamericano nació el 22 de Julio de 1826, histórica e inolvidable fecha de la instalación del Congreso Anfictiónico de Panamá. Habiendo sido lenta su evolución, al principio, con el tiempo se ha venido desarrollando con firmeza en armonía con la idealidad de sus propósitos. El concepto filosófico del movimiento interamericano está fundamentado en una solidaridad de los pueblos que no admite posición de privilegio. El voto de la más poderosa de las naciones integrantes vale tanto como el voto de la más pequeña o de la más débil física o económicamente. No es en proporción directa a las armas disponibles que se evalúan o se imponen los argumentos; es por el reconocimiento de la igualdad de los pueblos, por la razón y el valor jurídico de los argumentos a la luz del Derecho, por la buena fe y por el interés de la comunidad. La América es y debe ser un grupo unificado de pueblos que, continuamente, discute y soluciona sus problemas internos dentro de un marco de sensatez, de fraternidad, de cordialidad, de amplio y sincero diálogo, ante el respeto de la humanidad que sigue buscando intranquila en los horizontes del mundo la aurora de una paz definitiva. Por esto, además, es más grato que la Institución denominada América, entregue tan preciadas condecoraciones en la Casa Bolivariana, donde se vive un ambiente americanista y se rinde culto a sus ideales.*

*Decía al iniciar estas cortas palabras que agradecía este homenaje en nombre de mis compañeros de armas por su significado y por su nobleza.*

*Es significativo y es noble, en esta época de inversión de valores, de desconocimiento de cualidades y de méritos, de atropello e irrespeto a principios fundamentales de ética, de culto a lo extravagante y superfluo, de inconformidad con todo y por todo, de crítica a veces cruel e injustificada a las instituciones que velan en defensa de la ley y por el mantenimiento del orden, reconocer la conducta de las Fuerzas Militares de Colombia y apreciarlas como verdadero patrimonio nacional, como institución que ha grabado páginas de oro en la Historia de la República. Son nuestras Fuerzas Militares, vuestras Fuerzas Armadas, cuerpos no exclusivistas, integrados por hombres conscientes*

*de sus deberes ciudadanos, respetuosos de la Ley, dedicados por entero al servicio de la sociedad y celosos defensores de la Constitución. Desafortunadamente hay quienes las ignoran o las miran con indiferencia porque no las conocen ni en sus convicciones, ni en su conformación, ni en sus ejecutorias. Hay, desafortunadamente, quienes de ellas denigran, en falso alarde de independencia de carácter, por antimilitarismo de oportunidad o en impulso de varonilidad simulada para atraer el afecto y simpatía de los apóstoles del desorden y del caos; hay desafortunadamente, quienes al reconocer que las Fuerzas Armadas son barrera contra la anarquía constituyendo firme soporte de la legalidad y de las Instituciones Patrias, buscan su descrédito o su división, sin saber, que en ellas no hay terreno abonado para formación de líderes personalistas que amenacen el sistema democrático y republicano para complacer a intereses mezquinos y bajos; sin saber ni aceptar que en las Fuerzas Militares hay cohesión indestructible por la nobleza del servicio y la altura y magnitud de los ideales que las inspiran. Recordamos y releemos con cuidado y celo aquella sentencia lapidaria del Libertador Simón Bolívar que dice textualmente:*

*“El que lo abandona todo por ser útil a su país no pierde nada y gana cuanto le consagra.*

*Las buenas costumbres y no la fuerza son las columnas de las leyes: y el ejercicio de la justicia es el ejercicio de la libertad.*

*Un soldado feliz no adquiere ningún derecho para mandar a su patria, no es el árbitro de las leyes ni del Gobierno: es el defensor de la libertad”.*

*En las Fuerzas Militares, somos conscientes y somos abanderados de los ideales americanos, estamos compenetrados de que la unidad de América es su vida misma y la mejor esperanza para el mundo. En América, desde el confín del norte hasta el extremo sur, todos los pueblos deben tener la convicción profunda de que ese espíritu de unidad y colaboración estrecha es el arca de salvación de nuestras soberanías. Permanecer íntimamente unidos como un todo integral debe ser la máxima preocupación de nuestros pueblos y de nuestros dirigentes. Hoy, más que nunca antes, se reconoce que el progreso y el bienestar de cada es-*

*tado americano está directamente relacionado al progreso y al bienestar de todos los otros. Ningún americano puede ni debe aparentar indiferencia a los problemas y a los sufrimientos de otros.*

*Señores del Grupo América:*

*Noble, significativo y generoso acto se ha cumplido para rendir homenaje a las gloriosas Fuerzas Militares de Colombia en la modesta personalidad de cuatro de sus jefes, para quienes el poema de Calderón de la Barca es recuerdo diario de su actividad; y a ustedes señores y señoras, este bello poema les dirá como es y cómo sentimos la profesión militar:*

*Aquí la más principal  
hazaña es obedecer,  
y el modo como ha de ser,  
es ni pedir ni rehusar.  
Aquí, en fin, la cortesía,  
el buen trato, la verdad,  
la fineza, la lealtad,  
el honor, la bizarría,  
el crédito, la opinión,  
la constancia, la paciencia,  
la humildad y la obediencia,  
fama, honor y vida son,  
caudal de pobres soldados;  
que en buena o mala fortuna,  
la milicia no es más que una  
religión de hombres honrados.*

*GRACIAS, en nombre de las Fuerzas Militares.*